



El entorno de la Casa Central  
del Banco República:  
Al rescate de La Atarazana  
y el Apostadero naval



## EL ENTORNO DEL EDIFICIO DE LA CASA CENTRAL DEL BANCO REPÚBLICA: AL RESCATE DE LA ATARAZANA Y EL APOSTADERO NAVAL

Cuando el puerto de la ciudad de Montevideo fue elevado a la categoría de Apostadero Naval de España, el 9 de agosto de 1776, su jurisdicción comprendía la Cuenca del Plata, las Islas Malvinas, La Patagonia y parte del Atlántico. Era el único Apostadero Naval con que contaba España en el Atlántico Sur. Por eso desde nuestra bahía zarparon las naves que desalojaron a los ingleses y retomaron el control de las Islas Malvinas, las que colonizaron parte de La Patagonia y las que ocuparon Fernando Poo y Annobón en el Golfo de Guinea (África).

Dos años antes, a orillas del Puerto Chico, de acuerdo con la categoría que se le asignó a Montevideo, se había construido la Atarazana. Se trataba de un taller para la construcción y reparación de los buques de la flota española, costuras de velas y encerados, y alojamiento de la marinería en general. Hacia 1800 se levantó una nueva construcción de dos plantas, lindera a la Atarazana, donde se instalaron las oficinas del Apostadero Naval. Allí en 1796, José de Bustamante y Guerra estrenó su título de Gobernador Militar y Político de Montevideo y Jefe de las Fuerzas Navales del Río de la Plata.

En esa misma construcción con frente a la calle Zabala 1583, que se encuentra refaccionada y que hoy ocupa el Museo del Descubrimiento, el geógrafo español Andrés de Oyarvide confeccionó en el año de 1798 la notable "Carta Esférica del Río de la Plata, desde su desembocadura hasta Buenos Ayres". Recorriendo el recinto, el visitante no puede escapar a la tentación de preguntarse en qué

habitación trabajó Oyarvide, con qué magros recursos contó para dibujar el documento, hoy invaluable, estampado en una hoja de papel de 55 por 85 cms. donde incluso, en recuadro que se encuentra al pie, a la izquierda, figura un pormenorizado mapa de la bahía de Montevideo.

El Apostadero y la Atarazana como las primeras y más amplias construcciones edificadas en Montevideo, fueron testigos y protagonistas de todos los hechos militares que ocurrieron en nuestro país en el siglo XIX.

Desde 1805, como consecuencia de la batalla de Trafalgar, los corsarios que eran armados en nuestro puerto, hostigaban a las naves inglesas en todo el Atlántico Sur. Era previsible esperar una reacción de parte de los ingleses para neutralizar la actividad de esos corsarios. Ello sucedió en 1807. Como todos sabemos, los ingleses tomaron por asalto a la ciudad y en el Apostadero y la Atarazana asentaron el comando de sus ejércitos.

Más tarde, en 1815, cuando las fuerzas artiguistas con Fernando Otorgués a la cabeza, entraron en el recinto de Montevideo, instalaron su comandancia en esas amplias construcciones. Durante la Cisplatina las fuerzas portuguesas la usaron como Aduana. En tiempos de la Guerra Grande, José Garibaldi, como Comandante de la Marina del Gobierno, ocupó los edificios para dirigir sus operaciones desde allí.

Al margen de los hechos históricos de los que sus paredes fueron testigos, la Atarazana es un edificio de un notable valor histórico y cultural porque en el Mundo quedan en pie solamente cuatro: la de Barcelona, que es la más importante, la de Sevilla, la de Santo Domingo (República Dominicana) y la de Montevideo. Este solo hecho mide el valor de su existencia y la importancia de la urgente restauración que el Banco República emprenderá.



Colección del Centro de Estudios Históricos, Navales y Marítimos.  
Acrílico acuarelado.  
Reconstrucción realizada por J. Rivera. 1978.  
En: Armada Nacional (2001)

## INVESTIGACIÓN

Lo que hemos relatado brevemente son hechos históricos que cargan de significado a los primeros edificios de concreto de Montevideo, la Atarazana y el Apostadero Naval. Si a eso le sumamos que dichas construcciones se encuentran en la manzana que ocupa el estacionamiento del Banco República, nos toca aún más de cerca su peripecia. Consciente de que son de notable valor histórico y cultural, la presente Administración decidió rescatarlas del deterioro y del olvido.

Con ese fin, en setiembre de 2007 el Directorio decidió llamar a un "Concurso abierto de Investigación" que abordara la temática "Historia de la manzana comprendida entre las calles Zabala, Piedras, Solís y Rambla 25 de Agosto de 1825", de la ciudad de Montevideo. En la misma resolución se estableció que se publicará un libro con el trabajo monográfico ganador del concurso y otro libro con una síntesis de la investigación ganadora, a los efectos de ser utilizado como obsequio institucional.

El proyecto "De Plaza Fuerte a Puerto de Mar. Arqueología Histórica Urbana al rescate de parte de la memoria de los montevideanos" a cargo del equipo de investigación conformado por la Lic. Virginia Pereira, Lic. Leticia García y Ezequiel Fernández fue la propuesta elegida en dicho concurso. Su investigación, que pone el énfasis en el aspecto arqueológico, permitió ubicar "diversas estructuras coloniales, asociadas tanto al Apostadero Naval como al Hospital de la Marina, constatando de este modo la presencia de vestigios coloniales inalterados o reutilizados, de los que de otra manera nunca se hubiese sabido de su existencia". Lo más destacable es que sobre la calle Solís, a unos 16 metros de la calle Piedras, se descubrió el muro y cimientos del antiguo Hospital de la Marina, que contaba con 100 metros de largo y 14 de ancho.

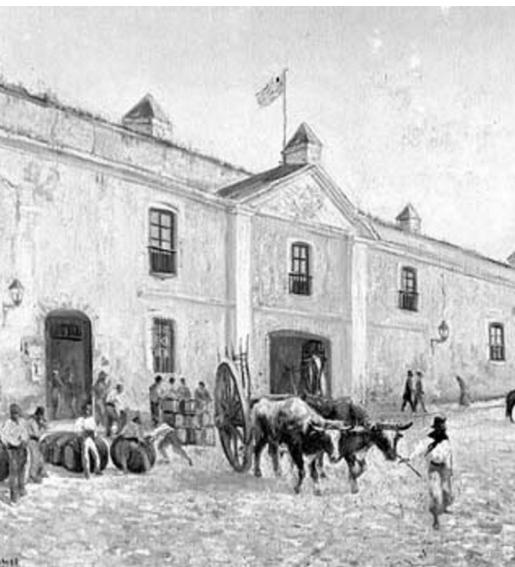
## BREVE HISTORIA DE LA MANZANA

A mediados del siglo XIX el Estado lotea el predio, pasando a manos de particulares. Es así que aparecen casas de familia, inquilinatos, almacenes barriales, edificios de apartamentos, talleres, barracas y depósitos. Recién

en la primera mitad del siglo XX dichas construcciones son expropiadas y demolidas. En la década de los '60 el Museo Histórico Nacional propone la adquisición del Apostadero de la Marina, de modo de rehabilitar las construcciones allí existentes, lo cual se llevó a cabo 20 años después. En 1975 el edificio del Apostadero Naval y la Atarazana fueron declarados Monumento Histórico, de modo de rehabilitar las construcciones existentes. Dicha declaración fue ampliada en 1984 a sus entornos. Hacia 1992 el Museo Histórico Nacional inaugura, en el restaurado edificio del Apostadero Naval, el Museo del Descubrimiento, el cual funciona hasta la fecha. En 1998 la Intendencia Municipal de Montevideo enajenó en favor del Banco República los predios que le pertenecían, ubicados en la manzana en cuestión. El único padrón que no le fue adjudicado fue el del Apostadero Naval (actual Museo del Descubrimiento) que lleva el No. 2923 y que quedó en custodia del Ministerio de Educación y Cultura. El Banco realizó gestiones con el MEC, firmó un convenio con la Facultad de Arquitectura, a fin de contar con la cooperación de esa casa de estudios y decidió la Investigación Histórica de que ya dimos cuenta. Este proceso culmina con la Resolución del 7 de enero de 2008 del Presidente de la República, Dr. Tabaré Vázquez, declarando prescindible el bien y de utilidad pública su enajenación al Banco República.

De esta forma, nuestra Institución tiene el camino allanado para la recuperación de esta reliquia histórica y para la construcción de un nuevo edificio, que contará con los más avanzados adelantos técnicos y que estará acorde con la dimensión y el protagonismo que tiene el Banco en la vida nacional. Así el edificio más moderno convergerá con los más antiguos, como lo son la Atarazana y el Apostadero Naval, para que todos los uruguayos puedan avanzar en su modernización sin desconocer sus raíces.

(Para el presente escrito se consultaron notas del Arq. Nery Martínez y el resultado de la investigación "De Plaza Fuerte a Puerto de Mar. Arqueología Histórica Urbana al rescate de parte de la memoria de los montevideanos" de Lic. Virginia Pereira, Lic. Leticia García y Ezequiel Fernández)



Segunda Aduana de Montevideo.  
Acuarela de Roberto Castellanos. Reconstrucción. S/f.  
En: Comisión de Actos Conmemorativos del Proceso Fundacional de Montevideo 1976.